

## Con las botas puestas

### *La causa nacional. Historias del rock en Colombia*

JACOBO CELNIK

Aguilar, Bogotá, 2018, 317 pp., il.

LA HISTORIA del rock en Colombia. ¿Por dónde comenzar? La pregunta no es retórica. Resulta difícil señalar un día cero, un primer amanecer en que la luz del rock irradió la oscuridad que se cernía sobre el territorio colombiano. Además, en buena parte se trata de una historia teñida de fantasía y leyenda, sobre todo cuando se intenta dar cuenta de lo que sucedió en las décadas de los años cincuenta, sesenta, setenta y la primera mitad de los ochenta. Más que el resultado de una recopilación basada en hechos y datos escritos debidamente documentados y catalogados, lo que se ha escrito en anteriores libros, artículos de prensa y tesis universitarias ha sido en buena medida un compendio de relatos transmitidos de voz a voz y que el paso de los años convirtió en verdades. O mejor, en racimos de verdades. Verdades paralelas no exentas de discusiones eternas que, cuatro o cinco décadas después, siguen sin resolverse de manera definitiva.

Cada quien dice ser el depositario de “la verdad” y resulta que de un mismo hecho se escuchan versiones encontradas. Tal como sucede en la película *Rashomon*, de Akira Kurosawa, en la que cuatro testigos presenciales de un asesinato le presentan al juez cuatro historias diferentes del incidente. ¿Cuál es la versión más veraz, la más objetiva, la menos permeada por las pasiones, los amores y los odios?

Por eso, contar la historia del rock en Colombia, y en particular de los años anteriores a 1988, es una tarea complicada. En muchas ocasiones no queda más remedio que aferrarse a la memoria (a veces frágil) de quienes fueron protagonistas de sucesos que no están documentados de manera concluyente y confiar también en lo que ellos recuerdan de los varios protagonistas de primer orden que ya murieron.

La razón es muy simple. Entre los albores de la historia y el final de la década de los años ochenta existe muy

poco material escrito. Varios grupos de aquel entonces, considerados como legendarios y referentes, no dejaron ninguna grabación. Los que sí grabaron lo hicieron en casas disqueras que ya no existen o sus trabajos hace mucho tiempo están descatalogados y, salvo contadas excepciones, ese material no ha sido reeditado y de él apenas quedan como incunables algunos pocos ejemplares que se conservan en colecciones privadas.

Ese fue, a grandes rasgos, el panorama que enfrentó Jacobo Celnik cuando decidió emprender esta tarea.

Jacobo Celnik nació en 1979. Es escritor, conferencista y periodista. Autor de los libros *Rockestra* (junto con Andrés Durán), *Satisfaction* y *Bob Dylan. A las puertas del cielo*, ha publicado gran cantidad de artículos sobre rock y entrevistas a músicos en diversos medios. Su gran debilidad es el rock británico, pero eso no le ha impedido adentrarse en muchos otros territorios.

Parte del trabajo exhaustivo que adelantó Celnik para escribir el libro fueron las innumerables entrevistas que realizó a alrededor de ochenta músicos, periodistas, melómanos, promotores y ejecutivos de casas disqueras. Estos testimonios los combinó con los datos escritos disponibles en libros y artículos de prensa que cita en la bibliografía y también con fuentes audiovisuales.

Después de darle mil vueltas al asunto, decidió que la mejor manera de contar la historia era desarrollar un hilo narrativo a través de diversas historias contadas por varios de los personajes representativos de cada época. Por ese motivo el subtítulo del libro no es “la historia” sino “historias del rock en Colombia”. El que podría haber sido un libro-guía o una reseña lineal descriptiva abre sus páginas a varias de esas miradas subjetivas. De una misma época o situación hablan en primera persona varias voces, lo que enriquece en gran medida la mirada del lector. Pueden ser desde citas entrecortadas hasta secciones enteras de un capítulo o entrevistas de varias páginas. Celnik, al fin y al cabo un periodista y melómano con mucho conocimiento y recorrido, también aprovecha para opinar cuando lo siente necesario, y lo hace de frente, sin po-

nerle disfraz de información o análisis a lo que él simple y llanamente piensa.

Celnik también aprovechó este paso por cuatro décadas del rock colombiano para mostrar en qué estado de desarrollo se encontraba en un determinado momento el rock en Estados Unidos y Gran Bretaña, pero también en España y otras naciones de América Latina.

El libro se divide en capítulos que hablan de cada una de las décadas. Comienza con un prefacio que podría considerarse como la gran premisa de las páginas que siguen a continuación.

Volviendo a la pregunta que abre esta nota, Jacobo Celnik señala 1958 como el punto de partida del rock en Colombia, ya que en ese año Carlos Román grabó un disco sencillo de 45 revoluciones por minuto con la canción “Very very well” y tocaría esperar hasta 1962 para que apareciera el primer álbum de rock colombiano, *18 éxitos con los Teen Agers*, de la banda del mismo nombre. Sin embargo, su relato comienza bastantes años atrás, ya que dedica suficiente espacio a contar cómo fue el desarrollo de la radio en Colombia y, en particular, de diversos programas de música popular que le mostraron el rock-and-roll y el pop anglosajón al público nacional, lo que estimuló a jóvenes músicos a dedicarse a estos ritmos. A este capítulo que da fe de los comienzos del rock en el país lo titula “Ellos están cambiando los tiempos”, nombre del álbum que los Young Beats publicaron en 1966. El cambio de década no es precisamente un punto de quiebre, ya que la explosión que comenzó a tomar forma definitiva a mediados de los años sesenta se prolongaría hasta la primera mitad de los setenta. Los sucesos que ocurrieron entre 1970 y 1979 los titula “Sacrificio del alma”, nombre de un emblemático tema de Carlos Santana (“Soul Sacrifice”), que refleja muy bien, por un lado, la gran influencia del llamado rock latino en varios de los grupos colombianos de los años setenta, pero también el abrupto final de una época que se tradujo en el sacrificio que tuvieron que hacer muchos de aquellos músicos para sobrevivir: viajar a otros países en busca de nuevos horizontes, dedicarse a componer jingles de publicidad, ser músicos de sesión, dedicarse a la producción musical con fines más

MÚSICA		RESEÑAS
<p>lucrativos o, sencillamente, abandonar la música.</p> <p>La década de los ochenta la titula “Transite bajo su propio riesgo”, un aviso frecuente en tramos difíciles de las carreteras colombianas y que sirvió de título al segundo álbum del grupo satírico bogotano Orquesta Sinfónica de Chapinero. Es la época del Concierto de Conciertos, la explosión del llamado rock en español que murió de manera inesperada en 1989, en parte a causa de las explosiones provocadas por el narcoterrorismo en su guerra contra el Estado.</p> <p>Por último, la década de los noventa toma prestado el título de <i>El Dorado</i>, el segundo álbum de la banda Aterciopelados y que, sin duda, es el álbum-bisagra que inaugura el renacimiento del rock colombiano a partir de 1994. Celnik tomó la decisión de terminar su relato en 1999 porque el cambio de siglo le planteaba una nueva encrucijada: enfrentarse con el exceso de información disponible (a un clic de distancia, como se dice ahora) que ofrece internet a través de buscadores como Google y las redes sociales. En las últimas dos décadas son muchos los grupos y tendencias que han aparecido. Décadas de cambios vertiginosos en la industria del disco y el negocio de la música, pero también en el quiebre de fronteras. ¿Dónde termina el rock y comienza el folclor contemporáneo o la denominada música urbana? Aún no se tiene una perspectiva suficiente para entender de manera concluyente lo que ha sucedido en tiempos recientes. De todas maneras, Celnik termina su texto con una promesa: “Esta historia continuará”.</p> <p>Además de la bibliografía, el libro presenta una muy completa discografía que comienza con el ya citado “Very very well” y termina con el álbum <i>De la Tierra a la Luna</i>, del grupo Santa Sangre, publicado en 1999. También ofrece un muy completo apartado de fotografías de músicos, empresarios, periodistas musicales, portadas de discos, volantes publicitarios de conciertos, notas de prensa y afiches que ayudan a ilustrar de manera literal los textos que componen la obra. Y para quienes quieran adentrarse en los sonidos del rock colombiano, un CD con 18 canciones de los años setenta, ochenta y noventa.</p> <p>Olvidaba un último detalle. El título</p>	<p>del libro también es un homenaje al rock colombiano, esta vez a la agrupación Sociedad Anónima. “La causa nacional”, publicada en 1989, es la canción más representativa de esa banda bogotana. Un título más que acertado para sintetizar una historia hecha en gran parte con las uñas. Una historia escrita, cantada y gritada por músicos, empresarios, promotores, aficionados y melómanos que hicieron y siguen haciendo del rock su causa, su proyecto de vida.</p> <p style="text-align: right;"><b>Eduardo Arias</b></p>	